

# EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre . . . . . 1'25 pesetas.  
Semestre. . . . . 2'50 >  
Año. . . . . 5 >  
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION  
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO  
La correspondencia al administrador  
Don Francisco Antón Valero.  
Plaza Mayor, núm. 14.—ELCHE.

## Tribuna libre

### MALA ÉPOCA

La época que soportamos no es de progreso para la ciudad de Elche. Sufrimos un período de tiempo, estrecho de miras, mezquino de generosas iniciativas, apático, indolente y egoísta. Los partidos políticos imperantes carecen en absoluto de ideas, y ni tienen necesidad de contar sus votos; forman estos grupos un puñado mas ó menos considerable de ambiciones. Cierzo que la tremenda desgracia de la nación española se refleja en todo su organismo; pero es que la decadencia de Elche no solo obedece á una causa nacional; es tambien local. Se llaman en Elche políticos los que desean el poder, no los que pretenden gobernar. Todo lo más que se hace, es cubrir las formas. Y el prurito de todo el que manda, es, desde hace algun tiempo, mortificar á los enemigos, cuando no vengarse inicuamente. Y así la atmósfera social llenose de miasmas venenosos y el corazón de los hombres de enemistades odiosas. Destrozáronse las familias por resentimientos y disgustos. Oscurecióronse inteligencias por falta de medios de cultura, de centros necesarios de instrucción. Y así la ciudad de Elche es impotente para su engrandecimiento. Malógranse toda clase de empresas, que encuentran siempre la envidia que las destruye, y entre las grietas de los viejos edificios crece la cizaña casi imposible de arrancar de raíz sin una costosa obra que empiece por demolerlo todo, para levantar lo de nuevo.

¡Mala época!  
En poco tiempo han muerto al nacer dos ó tres empresas: la comunidad de labradores, el teléfono, la cámara de comercio. Solo prospera lo malo. Lluven en el juzgado las querellas sobre cuestiones personales. ¡Es una alegría ver procesado á un enemigo! No, la sangre dicen que no llegará al río; pero se consigue que el vencido se gaste el dinero en abogados y procuradores. Si pudiéramos conseguir arruinarlo, ¡qué gran delicia!  
Este periodiquito apareció en Elche para señalar el mal. Y creemos que lo va consiguiendo. Lo que no encontramos es el remedio. En vano llamamos con fuertes golpes á la puerta de la opinión pública. ¡Está muerta! Nadie se interesa por el bien general. No se mueven los ánimos, empedernidos en una indiferencia sin límites. En vano se pregona la ruina de «La Eléctrica Illicitana», porque el

Ayuntamiento no paga; en vano se dice que los enfermos pobres carecen de medicinas; que no se paga á los médicos de la beneficencia municipal; que no se han satisfecho los gastos de la última fiesta de Agosto; que los concejales no asisten á las sesiones..... nada, nada conmueve á nadie.

Y los caciques, los llamados jefes, tampoco necesitan la opinión. Cuentan con uno de arriba que les envía la credencial de alcalde á cambio del acta de diputado.

Imposible luchar con estos elementos, en estas condiciones.

Pero nosotros no hemos de ceder, mientras el público nos favorezca. Hace algun tiempo que se agotan rápidamente las tiradas de EL PUEBLO DE ELCHE. Y esto es algo; es toda una esperanza. Hemos sufrido venganzas, heridas del caciquismo. Pero no estamos desangrados. Lucharemos. Pero ¡qué gran tarea! ¡cuánta constancia se necesita para sufrir con paciencia las contrariedades diarias! Una mano negra trabaja para aniquilarnos. No convie ne que se publique nada. Es preciso que desaparezca el periodiquito. ¡No desaparecerá! Porque este estado de cosas acabaría por destruir los elementos sociales, y es necesario combatir el mal sacrificando si es preciso los intereses particulares. Preciso que vuelva Elche á una época de paz, de armonía y de progreso; preciso que el aire se purifique y sanen los corazones. Porque así no es posible la vida. Los odios crecen hasta convertirse en africanos. En todo un año no se registra una reconciliación.

¡Mala época!

## LA GRIPPE

Pocas son las enfermedades que tienen la fuerza expansiva de la gripe ó trancazo. Prácticamente lo estamos observando desde hace una decena de años. Todos los inviernos, y próximamente en la misma época, oímos hablar de las invasiones y de los estragos que la gripe ocasiona en todas las naciones enropeas y casi en todo el mundo. Y aquí, en Elche, no deja de presentarse todos los años, desde 1889, haciendo sin meter ruido gran número de víctimas, cebándose sobre todo en los individuos endeble, delicados y valetudinarios, que son terreno abonadísimo para que en ellos se encarnice la enfermedad, bien agravando la dolencia que les aqueja, bien manifestándose en ellos con síntomas extraños que al parecer no guardan relación ninguna con la enfermedad reinante.

La gripe es, contra la opinión general del vulgo, una enfermedad

conocida desde muy antiguo, si bien su causa es hoy tan inexplicable como cuando en 1403 la describió Dupasquier con bastante exactitud. Ya los médicos de entonces la llamaban *catarro epidémico*, *reuma epidémico*, *fiebre catarral epidémica*, con lo cual manifestaban desde un principio su carácter, si bien, más que epidemia, pudiéramos decir con propiedad que la gripe es un modelo de enfermedades *pandémicas*, ó sea de las que atacan rápidamente pueblos y aún naciones enteras.

Hoy mismo estamos viendo, en efecto, ser víctimas de la gripe casi todos los pueblos de Europa, variando su gravedad con arreglo á las oscilaciones de temperatura de los mismos y otras causas inspeccionables.

En los tiempos modernos se la conoce con los nombres de *catarro ruso*, *pasmo febril*, *influenza y trancazo*; algunos la llaman *dengue*, confundiéndola con otra enfermedad con la que guarda algunas semejanzas, pero de la cual se separan grandes diferencias, y sobre todo su pronóstico, puesto que mientras el dengue es siempre benigno y ataca de preferencia el aparato digestivo, la gripe, por el contrario, es siempre de cuidado y tiene predilección por el aparato respiratorio y por los plexos ó centros nervinos que presiden la vida.

En estos tiempos de verdadera monomanía microbiótica, se ha descubierto, como causa de la gripe, un microbio punteado que Seifert ha descrito con minuciosidad de detalles. Pero si recapacitamos un poco acerca de los diferentes aspectos ó formas que el trancazo ofrece en la práctica médica, siempre nos quedará la duda de cómo siendo uno el microbio pueda revestir la enfermedad tan distintas modalidades. Y es que el microbio puede ser el portador de la causa, pero el individuo traduce y *personaliza* á su manera la enfermedad. Así se explica que no veamos á la cabecera de los enfermos la gripe por ninguna parte, sino individuos agripados, cada uno con distinta fisonomía gripal.

Pero, en fin, sea de ello lo que fuera, lo cierto es que el descubrimiento del microbio nada práctico ha venido á realizar en el tratamiento de los enfermos de trancazo. La terapéutica poco ó nada tiene que agradecer al microbio punteado de Seifert. Bien es verdad que en el mismo caso se encuentra respecto á los innumerables microbios de esta nueva zoología liliputiense. No en balde se dice que

«Las ciencias adelantan que es una barbaridad.»

De todos modos, esto es cuestión á resolver entre los médicos. Al público le es más interesante sa-

ber que en cuanto se sientan atacados de la gripe, deben cuidarse como si lo estuvieran de una grave enfermedad. Hacer cama, tomar tisanas calientes, algun ligero purgante, y tan pronto como noten alguna fiebre, llamar al médico, que es el encargado de tratar, con arreglo á su criterio científico, la enfermedad, acudiendo á combatir aquellos fenómenos ó aquellos síntomas que puedan poner en peligro la vida del enfermo.

Alfredo Llopis.

## Sección agrícola

### Carrizales

Terminé mi anterior artículo con la copia literal de la condición 4.ª de la Real Cédula por la que se rigen los dos dominios de Carrizales, y expuse tambien los motivos de queja que podían tener los dueños del dominio útil con los del directo, pero por falta de espacio no aclaré bien el asunto y voy á aclararlo ahora.

Imparcialmente mirado, repito que las faltas están de parte de todos, y, por consiguiente, todos deben enmendarse. El dueño directo deja muy abandonada su obligación, pues tiene en descuido tal el azarbe de las cebadas que mata con su funesto resentimiento más de medio Carrizal, y por no gastar unas cuantas pesetas más al año, deja sin producción más de 4.000 tahullas de tierra que no es posible cultivar hasta que tengan salida las aguas que por su única y exclusiva culpa están retenidas.

Cuando un enfiteuta es moroso, se le amonesta, y, hasta si es preciso, se le lleva á los tribunales para que cumpla; y con la misma razón puede arguir el enfiteuta con respecto al dueño directo á quien debe amonestar y hacer cumplir como está pactado. No quiero decir con esto que vayan á hacer gastos promoviendo un pleito; lo que aconsejo, es que se unan todos los interesados y que formulen unidos su queja ó protesta ante el dueño directo. Para esto tienen que empezar á ser activos y tener energía y sobre todo mucha unión, que me parece que cuando el dueño vea una actitud seria no abandonará, como hace ahora, á sus enfiteutas que son los que le salvan su capital.

Si al dueño directo se le vá aisladamente con una reclamación, lo primero que se le ocurre es decir que poca razón tendrá el reclamante cuando va solo; y cuando hay muchos en el mismo caso y no reclaman, de poca monta será su pretensión; así pues deben pensar mucho los enfiteutas en la unión.

Según he oido decir á enfiteutas muy antiguos, en sus tiempos el Carrizal era un vergel y daba muy buena renta; y observan los mismos que

en aquella época iba todo mejor que ahora.

Yo me esplico muy fácilmente esta degeneración. Antiguamente miraban con preferencia las tierras de Carrizales y estaban muy bien cuidadas, porque las operaciones de limpieza ó monda de los azarbes se hacían por muy poco dinero, porque los mondadores no tenían que elevar los barros á la altura que tienen que hacerlo hoy; y como la acumulación de barros ha formado un creston muy alto, es tres veces más costosa la limpieza hoy que antes, y cada año será más. Esta dificultad tiene una solución muy práctica Descárguense los crestones espaciando las tierras por los campos próximos y ganarán por todos lados, pues tendrán la facilidad ó baratura de la monda y beneficiarán el campo levantando el terreno; y siendo como es natural menos afecto á inundaciones y resentimientos se le dará con esta operación mucho más valor al terreno.

También antiguamente se ponían unos tablados á los puentes de Diez que impedían que las aguas del mar subieran desde la Albufera á Carrizales y hoy no se cuida nadie de esta importante operación. Todo es igual en este desgraciado país: en vez de regenerarnos, degeneramos.

Fijense ambos dueños en que el desnivel desde la embocadura de la gola de la Albufera hasta el piso del azarbe de las cebadas en el linde de los términos de Elche y Dolores es de setenta y siete centímetros y que cuando hay temporales de E. y S. E. y S. llena muchas veces el mar hasta un metro y es natural que en estos casos el agua del mar suba hasta el fondo del paso del Lobo ó el Alacher inundando dicha región y todos los azarbes de Carrizales de aguas muy saturadas de sal (á 5 grados del areómetro Cartier.) Estas aguas como es natural impregnan la tierra de mucho cloruro de sodio el cual hace lo que los labradores dicen el *salobre*, que es la muerte de la vegetación. Téngase presente que aunque esta operación no se repita mas que cuatro veces al año es lo suficiente para perder todo el Carrizal, pues sabido es que el salobre se propaga como el incendio; es decir, que si hoy alcanza un perimetro de un metro, dentro de un mes ha doblado su extensión.

Teniendo presentes estas observaciones, hijas de la práctica, es lógico pensar que los dueños del directo no hacen nada en favor de ellos mismos ni de los enfiteutas al no cuidar de poner los portones que deben poner en todas las almedias que desde la fundación de Carrizales existen y que prueban el mayor abandono de hoy y el gran cuidado de los antiguos.

¿Por qué antiguamente no se inundaba con tanta facilidad el Carrizal?

Pues muy sencilla es la contestación. Porque cuando se abría un portillo desde el Hondo á los puentes de Diez se tapaba seguidamente; y es tanto levantado un buen creston en todo el azarbe de las cebadas y puestos los tablados en los puentes de Diez, de cada diez veces se inundaba una; véase si es ó no de gran ventaja el hacer un pequeño sacrificio.

He hablado hasta ahora señalando únicamente el azarbe de las cebadas, y lo que digo referente á éste, debe entenderse con todos los demás que aunque no están tan mal conservados adolecen de muchos defectos.

En otro artículo hablaré del cultivo de Carrizales.

X. Y. Z.

## Cosas de Elche

Los enfermos pobres  
Nos aseguran que en Elche carecen

de medicinas los enfermos pobres. El señor Alcalde dispuso, hace algunos meses, que se rectificaran las listas de pobres, y vimos á estos por esas calles, con una solicitud en la mano, buscando las firmas del cura de la parroquia, del médico y del teniente alcalde, para que estos señores acreditaran la pobreza. Hubo infeliz que no pudo un día dar á sus hijos todo el pan que necesitaban, porque se gastó el dinero en la redacción de la solicitud y en el papel, y perdió el dinero buscando las referidas firmas. Sin duda, las solicitudes esas duermen un sueño profundo sobre la mesa de algún negociado; porque las listas no se han hecho, y hasta que se hagan, no se dan las medicinas á los enfermos que no pueden comprarlas.

Esto es más grave que no pagar á los médicos de la beneficencia municipal de Elche. Porque los profesores de medicina, (aunque hartos de ver que pasan meses y años sin que el Ayuntamiento les pague,) acuden al llamamiento del pobre. Pero éste necesita un medicamento para curar su dolencia, y como no tiene recursos, y en la alcaldía no se sella la receta para que la despache gratis el farmacéutico de la beneficencia, resulta que la dolencia no se cura por falta de cuidados terapéuticos. Esto dá lugar á momentos de desesperación en las familias de los enfermos pobres.

Señor Alcalde: No hay legislación donde no se afirme el deber social de la asistencia de estos enfermos. No, señor Alcalde, no es humano ni posible permanecer con los brazos cruzados ante la angustiosa situación del que carece de medios de vida. La caridad es una virtud, pero es también para el Estado, ó su representación oficial, un deber sagrado, una obligación ineludible. El Ayuntamiento de Elche debe acudir á procurar el remedio ó por lo menos el alivio de los enfermos pobres. Es de justicia que esto se haga, que se realice un fin tan racional como mirar por el prójimo desvalido.

Y aquí acaba la misión de este periodiquito; publicando estos hechos, descubriendo el mal para que se cure. Si fuéramos concejales pediríamos la palabra en la primera sesión que celebre el Ayuntamiento de Elche, para defender los intereses de los pobres y recordar á las autoridades sus deberes. Lo que no comprendemos es el silencio de los señores concejales; y menos nos cabe en la cabeza, que el pueblo de Elche vuelva á dar su voto mañana á los que se callan, y no asisten á las sesiones, y quieren tan mal á los redactores de este periódico, cuando nuestro trabajo desinteresado es el de procurar con nuestra modesta pluma el bien de esta ciudad donde nacimos.

Luchamos sin fruto y trabajamos sin recompensa. Nos estrellamos con el indiferentismo de los de arriba que se llaman *inapelables* y con la indolencia y apatía de un pueblo que lo sufre todo. Pero tenemos la esperanza, (que ya vamos perdiendo) de que la verdad y la justicia se abrirán paso alguna vez.

### Con, de, en, por, sin, sobre la luz eléctrica

El señor Gerente de «La Eléctrica Illicitana,» nuestro distinguido amigo D. José Pomares Alamo, ha comunicado al Vice-gerente, Sr. Llopis, que, teniendo graves ocupaciones que reclaman preferentemente su atención, delega por tiempo indefinido en el citado Sr. Llopis.

Este señor se ha encargado de la Gerencia desde el día rodol corriente.

Nos consta que, como primera providencia, el Sr. Llopis ha puesto en conocimiento de la Alcaldía los acuer-

dos tomados en la última Junta general.

La solución, pues, no se hará esperar, y bueno será, para que cada cual acepte la responsabilidad que le corresponda, hacer constar que la comisión encargada de poderes de la Junta general para tratar con otra que debe nombrar el Ayuntamiento, ha puesto de su parte todo cuanto de ella ha dependido para dar al conflicto pendiente una solución en armonía con los intereses de todos.

Conste así, para que cada palo aguante su vela.

### Teatro Llorente

De once á doce de la mañana de hoy se substará el servicio de repostería en dicho Teatro, bajo las condiciones que obran en poder del Secretario D. Francisco Agulló y Miralles de Imperial.

### Defunción

Ha fallecido en la villa de Novelda la virtuosa señora D.<sup>a</sup> María Josefá Ribelles Belda, esposa de nuestro estimado amigo D. Vicente Rizo Ferrandiz y madre política de nuestro querido amigo el conocido abogado de Elche D. José Sempere Giménez.

Enviamos nuestro sentido pésame á la distinguida familia de la finada.

### Juguete cómico

Con el título de «Aguinaldo» el fecundo escritor D. Francisco Serrano Sempere acaba de publicar un bonito juguete cómico en un acto y en prosa de costumbres filipinas, cuya obra está bien dialogada y formada por una trama sencilla y agradable.

En el domingo próximo tenemos entendido se estrenará en el teatro de Santa Pola otro juguete cómico del mismo autor con el título de «Las Suegras.»

No conocemos esta última producción literaria, pero tenemos de ella muy lisonjeras noticias y confiamos en que tendrá un buen éxito esta nueva obra del Sr. Serrano.

El juguete cómico «Aguinaldo» se halla de venta en la imprenta de don José Agulló de Elche al precio de 50 céntimos el ejemplar; también se vende en el mismo establecimiento tipográfico el drama en un acto «La Justicia de Dios» del propio autor á peseta el ejemplar.

### Indemnización

Nuestro estimado amigo D. Pascual Anton Peral, ha recibido, gracias á las buenas gestiones de nuestro no menos apreciable amigo D. José Sánchez Belda, la cantidad de 173 pesetas de la sociedad de seguros «La Unión y El Fénix Español» por los desperfectos ocasionados en la casa del Sr. Anton con motivo del sensible siniestro ocurrido en la fábrica de Torregrosa y Compañía.

### Gracias

Las dá, y muy de veras, nuestro amigo José Manchos, á todos aquellos compañeros y amigos que, en el día del incendio de la fábrica de alparbatas de Torregrosa y Compañía, acudieron á prestarle auxilio ayudándole á librar del voraz elemento las maderas que tenía depositadas en el edificio lindante con el incendiado.

Queda complacido nuestro amigo.

### Carnaval

Hace ya mucho tiempo que en Elche no hay carnaval. Seguramente no estamos para alegrías y algazaras.

Hasta ahora, este año solo se ha presentado una máscara: A. B. C.

A. B. C., según asegura el mismo, lleva una camisa de once varas. Dice que tiene noble aliento, pero alguien ha notado que ese aliento es fatigoso y tiene cierto olorillo desagradable.

Además, acaba los periodos diciendo *laus Deo*. Y esto debe ser alguna reminiscencia del seminario.

A. B. C. nos ha dado la primera broma de carnaval, nos ha dicho en letras de molde: *que su mejor recompensa será que se recojan las semillas de la regeneración que se propone sembrar.*....

Nosotros, después de reírnos de la ocurrencia y de la frescura de A. B. C. creemos que el enmascarado no siembra más que vientos.

Y el que siembra vientos recoge tempestades.

Y ¿qué es eso de que se recojan las semillas que se siembran?

¿Cómo han de fructificar si se recogen?

¿En qué *lío* se ha metido ahí el A. B. C.?

Eso tiene querer ser labrador de última hora, sin goma ni cloruro.

Hablemos del carnaval en Elche.

Distinguidas señoras de esta población nos dicen que están organizando vistosas comparsas para los bailes que dará el *Nuevo Casino de Elche* las noches del 25 y 27 del corriente mes. El jueves próximo por la tarde saldrán en carruajes descubiertos preciosas manolas y elegantes chulos. Esto es todo lo que sabemos.

Muchas señoras desean que se organice un baile de niños, para la tarde del martes de carnaval, en el *Nuevo Casino de Elche* Mañana se reúne la Junta directiva de este centro de recreo, y como esa Junta la componen amigos muy atentos y complacientes, creemos se acordará se celebre dicha fiesta.

Nos alegramos, porque el baile de niños resultará brillante y concurrísimos. Creemos se ofrecerán premios á los niños mejor disfrazados, y se adornará elegantemente la magnífica terraza.

Algo es algo. La gente se anima á disfrazarse y pasar unos días alegremente. Todo no han de ser penas y cartas de A. B. C.

Elche debe celebrar esta fiesta, como la celebrarán poco ó mucho todos los pueblos. No hay que contentarse con la *costra*, que es en lo único que se conoce aquí que estamos en carnaval. Despidámonos de la carne con alguna espasión, que ya vendrá el ayuno, el *pulvis est*, que nos recuerda aquel otro *Pulvis est* de la preciosa fantasía carnavalesca de Eusebio Blasco, que dice así:

Pasó Febrero con su alegre ruido,  
El eco alegre del placer pasó;  
Todo pasa, las dichas y las penas,  
Pero el recuerdo, ¡no!

¡Oh Carnaval eterno de la vida,  
Engañosa ilusión, hoy como ayer!  
¡Oh breve mes por algo eres más breve...  
¡Porque eres el placer!

**Inexactitudes de A. B. C.**

Si en Alcantante dan crédito á las «Cartas de Elche» que el señor de A. B. C. publica en el periódico *La Regeneración*, van á formar los alcantinos un falso concepto de lo que es la ciudad de las palmas. Porque el señor A. B. C. tiene el afán de desacreditar á esta población, y con este motivo incurre en grandes inexactitudes.

Dice que los illicitanos «carecen de asociación.»

Dice que son «muy escasas las asociaciones de estos vecinos y casi nulas las dedicadas al bien general.»

Dice que «las escasas asociaciones que en Elche existen tienen contados años de vida, y ésta muy azarosa, á consecuencia de la desconfianza, y quizás mala fé de los socios.»

Esto dice, y muchas cosas por el estilo el Sr. de A. B. C.

Y eso no es exacto. En Elche existe espíritu de asociación. Ahí están llenas de vida las sociedades de socorros mútuos: el «Círculo Obrero Illi-

ótano y El Porvenir,» honra y orgullo de los obreros de Elche. Ahí están la «Caja de Ahorros y Monte de Piedad, La Antisequia, La Eléctrica Illicitana, El Nuevo Casino de Elche, La sociedad benéfica de la misa de once,» El Asilo de Pobres,» y tantas otras. Repase el señor A. B. C. la industria illicitana, floreciente como nunca, y encontrará gran número de sociedades, que no hay para qué nombrar, porque ellas dan el pan á gran número de familias.

Aquí lo único que nos falta son políticos de buena fé, que no perturben las asociaciones, y las destruyan con sus planes maquiavélicos, como ha sucedido con la sociedad «La Redención» y ciertos centros de recreo.

¿Y por qué dice esto el señor A. B. C.? ¿Qué mosca le ha picado con esto de las asociaciones?

Verán ustedes la consecuencia y la lógica, y el intringulis del autor de las «Cartas de Elche.»

Copiamos: «Con estos antecedentes, se esplica perfectamente lo difícil del papel de administrador de los intereses procomunales, del alcalde de Elche.»

¿Qué tienen que ver los intereses procomunales para comer trigo?

¿De dónde se saca ese buen señor que para ser buen alcalde es preciso que existan sociedades mercantiles y dedicadas al bien general? ¿Qué consecuencia es esa?

Al saltar un arroyo  
Dijo una liebre  
Qué buenas que están  
Las aceitunas.

Sin duda el señor de A. B. C. quiere volvernlos locos. Lo peor es la fama que nos está creando en ese Alicante.

Ya dice el mismo A. B. C. en sus cartitas que «no parecerá muy digno decir estas cosas de sus paisanos.»

¡Es el colmo de la frescura!  
¿Lástima que no sepamos todavía el nombre y los alcandías de A. B. C.! En cuatro días alcanzaría más celebridad que el de Nogales.

Y le daríamos un banquete.  
Y un banquillo.

Otra de las inexactitudes de A. B. C. es afirmar que «Después de ciertos recuentos de votos, gracias á la reacción, parece perdida y desecha la mayoría del día 9.»

Se refiere á la mayoría de los *discolos*, porque, por lo visto, A. B. C. es de los sábios; es decir, de los que no pudieron reunir mayoría ni entenderse con el alcalde.

Cosas ambas á cual más difícil. También en esto se ha equivocado A. B. C. y ha cometido una inexactitud; porque en la última Junta general, como en la anterior y en todas, han disfrutado la mayoría, disfrutaban y disfrutarán sus afectísimos amigos y ss. ss. que s. PP. y W.,

*Los discolos.*  
*Posdata.*—Puesto que tan enterado está de todo el Sr. A. B. C. ¿podría decirnos en una de sus cartitas qué se han hecho aquellas pesetillas de la suscripción nacional? Y de la tirantez de relaciones entre el alcalde y Tarí ¿sabe algo A. B. C.? Y de las palabras algo gruesas cruzadas entre un ex-secretario y una autoridad administrativa, en un centro de recreo de la capital de la provincia?

Y por último, Faraon, Pinto y Guano nos encargan una *gaita*: que nos diga A. B. C. quién es el *Gaito*.

## Politiquilla

### Abeciendo

Quedamos en que A. B. C. es un nuevo regenerador que á última hora le ha salido á *La Regeneración*, con

la misma espontaneidad con que nace un cardo borriquero, vamos al decir.

Y este cardo, digo, regenerador, viene á la prensa para decir verdades. ¡Y las dice con una gracia y con una desenvoltura! Y ¡qué bien coge la pluma y cómo escribe! ¡Dios le perdone!

Dice, por ejemplo, que los que fueron á «La Eléctrica» á defender que el Ayuntamiento pague, fueron con acciones prestadas ó compradas la vispera.

¿Qué me cuenta usted? ¿Cómo sabe tanto mi señor A. B. C.? ¡Uf, qué talento! Y ¿dónde tiene su merced ese talento? Porque cada uno tiene su talento donde buenamente puede. ¿A qui lo tiene su merced en los pies, mi señor A. B. C.?

Conque prestadas ó compradas ¿eh? Y compradas la vispera, precisamente. Dígame ¿qué razón ha descubierto mi señor A. B. C. para que no se hubieran podido comprar tres ó cuatro ú ocho días antes? ¡Precisamente la vispera, hombre, ó lo que su merced sea, mi señor A. B. C.! Otra preguntita y acabo: ¿como cuántos años tendrá su merced, mi magnífico regenerador y A. B. C.? Porque si como sabe tanto tiene de pocos años, por mi vida que su precocidad es extraordinaria.

Vea mi señor A. B. C. cómo, haciendo uso de esas preclaras facultades con que le ha adornado la Naturaleza, echando el resto de su potencia creadora; vea, digo, cómo puede hacer que su talento sin segundo corra parejas con el don profético de que hace gala, y que por ahora le ha salido bastante desigual. Porque la verdad es que hasta la fecha no se han cumplido las profecías que tan galanamente suelta en sus hermosas correspondencias. ¡Y es lástima! Estire y afloje, lime, cepille y apriete ó ensanche ese su preclaro talento, con objeto de que pueda adaptarse al don profético, que es el único que á su merced le hace falta para reunir todos los dones; porque mi señor A. B. C., por tener, tiene hasta el don de no dar nada. ¡Así está él de lucido, inflado y *regoldante!*

Y para qué le de ocuparme más de su merced? Sus méritos y virtudes no necesitan de encomiadores. Harto claros se manifiestan en sus cartas excelsas, modelo de literatura castellana y ejemplo altísimo del bien decir de nuestra *fermosa fabla*.

Escriba, escriba su merced, y no desmaye, No defraude con su silencio las esperanzas de las futuras generaciones, y escriba siempre, que para escribir parece estar hecho á expofeso su merced, y además para sentir los estímulos de la verdadera regeneración, que buena falta le hace. Siga su merced por esa senda que su talento convierte en carretera, y no ceje, aún cuando yo no le conteste más; que de todos modos, en mí encontrará siempre su merced un panegirista acérrimo y un admirador de las virtudes y méritos que á su merced adornan como A, como B, como C, como «regenerador de nuevo cuño,» como «español honrado» y como «único depositario de la opinión y de la verdad absoluta.»

Es de mi señor A. B. C. muy devoto

D. E. F. G. H. I. J. K. &

### El alcalde en Madrid

El último martes, en el tren correo, salió para Madrid el alcalde de Elche D. Sebastián Canales Múrtula.

Nos mandá y gobierna ahora el primer teniente D. José Sánchez Boix. ¿Qué pasa? ¿Por qué se va y nos deja el señor Alcalde Mayor? ¿Tanto que decía que nos amaba!

Y debe ser algo gordo. Porque se ha atrevido á marcharse en martes.

Y es sabido aquello de que en martes ni te cases ni te embarques.

Dicen que el señor Alcalde no tiene bastante con la vara y desea el ascenso inmediato. Quiere ser diputado provincial. Y á Madrid se fué á arreglar eso de la diputación.

Otros dicen que pretende ser gobernador; pero es menester que para entonces se enseñe á gobernar. Y que se despeje su imaginación, tan llena ahora de asuntos importantes, diplomáticos y filosóficos, con filosofías de Krause, de Kant, Schopenakuer, Spinoza y tantos otros.

\*\*\*  
Pero todo esto son cálculos, hipótesis y presunciones nuestras.

Quizás el señor Alcalde solo haya ido á Madrid á descansar, como hizo Dios el séptimo día.

Ó á tomarse medida de un gabán de pieles.

Ó de lanas.

Lo único que hay de cierto es que á estas horas ya habrá estrechado contra su pecho al Sr. Mataix, que es el padre de la criatura.

Y la madre.

Y el jay, ay, ay!

Porque ¡cuidado que nos hace lanzar exclamaciones!

El viaje está rodeado de misterios.

No se hace ese gasto sin que asistan razones poderosísimas al distinguido viajero. Y como el pueblo de Elche está en manos de D. Sebastián, de aquí nuestras dudas y cavilaciones ante la impenetrabilidad de estas personas inapelables y regeneradoras, sin trampa ni cartón.

No tuvimos el honor de que se despidiera de nosotros el señor Alcalde, y no pudimos encargarle nada.

Si se hubiera despedido le hubiéramos dicho que nos trajera de Madrid:

1.º Una trompetilla, para hablar con el Secretario.

2.º Un antejo, para observar el eclipse del mes de Mayo y ver las manchas de la regeneración.

3.º Un reloj, sistema Dato, para ver si la luz eléctrica se apaga á las diez y ocho y media ó tres cuartos para las diez y nueve.

4.º Electrómetros de diferentes sistemas, para medir la intensidad del fluido eléctrico y ver cuánto puede pagar por él el Ayuntamiento.

Y en fin, muchas cosas más, que no pudimos encargarle.

Nosotros le deseamos al señor Alcalde felices días en la villa y corte. ¡Ay, cómo se pondrá el cuerpo en aquellas fondas y *cafeses*, mientras aquí nos atracamos de regeneración á secas!

Y ¡cuánto se habrá alegrado Mataix con las vistas de hilo del Sr. Canales!

\*\*\*  
En fin, nuestra despedida patética al señor Alcalde mayor, y que no tarde en volver, porque le reclaman la salud pública y privada, y nuestra propia tranquilidad.

¡Qué vá a ser de nosotros estos días sin el señor Alcalde!

Gracias que nos ha dejado carbon para unos días, y promesas para muchos meses.

Vuelve, vuelve Sebastián,  
Vuelve, por Dios, vida mía,  
Porque aquí todos están  
Llenos de melancolía.

\*\*\*  
Ojos que te vieron ir,  
Cuando te vean volver  
Ya no podrás conseguir  
Que aquí se vuelva á encender.

\*\*\*  
¿Qué es sin ti el palmeral?  
Valle sombrío de pena y de dolor.  
Te marchas tú, y aquí no hay ningún  
llo.

Aquí todo dá horror.  
Si, señor.

### Mar de fondo

Nos parece que si sale otra carta de A. B. C. ya no hablará tan cariñosamente como hablaba de nuestro joven alcalde Sr. Canales.

Porque hay mar de fondo, corrientes que zarandean el barco de la comandataria en todas direcciones. Y sobre todo A. B. C. ha perdido la brújula, lleva el timón roto y está á punto de hacerse trizas contra los peñascos de la costa silvelista.

Todas aquellas dulzuras de gato meloso se han convertido en actitudes de fiera acorralada.

A. B. C. ha disparado el cañon de alarma y pretende anclar en el puerto disidente.

Ignoramos si le darán la entrada, porque A. B. C. lleva los papeles mojados.

Y el estómago súcio.  
A. B. C. ya no habla como hablaba, ni dice lo que decía.

Ahora se convencerá el Sr. Canales de lo que es el mundo.

Y la santa alianza  
Y la historia antigua.

Ya lo cantaba el baturro:  
«Y tiran tierra pa lo alto  
y en los ojos m'ha caído.

Igual le pasa al que le echa á ciertos hombres cariño.»

## Amenidades

### SEMBLANZAS

#### I

Ni fuma,  
Ni bebe,  
Ni toma café;  
Tiene muchos miles  
Y un solo *chaqué*.  
Presta su dinero  
Al ocho no más;  
Y es un caballero  
Muy resandunguero,  
Tanto por delante  
Como por detrás.

#### II

Arroyo le sacó de donde estaba,  
De en medio del arroyo,  
Y hoy vive por agenos elementos  
Que le prestan su apoyo.

Pero si la razón y la justicia  
Triunfan alguna vez en este mundo,  
Caerá, produciendo su caída  
Regocijo profundo.

#### III

Antes llenaba su casa  
De pistolas y cañones,  
De escopetas y de sables  
Y cajas de municiones.  
Y á toda la dependencia  
Que á su servicio tema,  
Á tiros los calcetines,  
Por las mañanas pedía.

Aunque su génio es de miel,  
Sin rencor y sin espinas,  
Le mató al pobre Daniel  
Muchos pollos y gallinas.

Se agarró á una disidencia  
Y al faldón de un alcoyano,  
Y hoy cree, en su inexperiencia,  
Que es su poder soberano.

Diplomático en agraz  
Se aconseja de Tarí.  
Conque... ¡dígame usted á mi  
De lo que será capaz!

#### IV

En otros tiempos de revueltas locas  
Fué jefe de Fomento;  
Machucho ya, en tierra illicitana  
Tendió su campamento.

Fué adalid esforzado de los cables  
Del motor y dinamó,  
Y hoy se agita furioso porque á esto  
Le ha salido otro amo.

Y, á pesar de estas idas y venidas,  
Tan vanidoso está,  
Porque en muy pocos años ha heredado  
A media humanidad.

A las 11 de la noche, el señor alcalde en persona, tal vez arrepentido de su obra, ponía en libertad á los que, seguramente recordará la memorable fecha del 18 de Febrero de 1900.

## CONSUMATUM EST

Contra lo acostumbrado, contra lo racional, contra lo natural, principiámos por el fin.

La inmensa dosis de justificada indignación que nos produjo la inacabable serie de atropellos realizados en la tarde de ayer, tuvo un paliativo de efecto en todo corazón noble y digno al presentarse el Sr. Sánchez Boix no como alcalde, sino como particular (fueron sus palabras) á poner en libertad á nuestros dignísimos amigos Sres. Llopis y Torregrosa injusta y arbitrariamente detenidos.

No queremos verter sobre el papel la ponzoña á que nos dá derecho la lamentable equivocación de un alcalde interino, por no perder el sello de senatez que presidió todos los actos de los que fueron escandalosamente perseguidos por el solo delito de haber cumplido estricta y honradamente con sus deberes. Esto no obstante, se imponen fatalmente consideraciones que debemos hacer constar, para que nuestra justificada protesta sirva de satisfacción á la mayoría que conforme con la conducta de los victimas á corto plazo, les ha demostrado que contaba con toda su simpatía por la actitud, seria, digna y levantada, de aquellos que lo han sacrificado todo respondiendo con decoro á los martirios que les imponía su puesto de honor.

Ignorancia, atropello, alcaldada? ¿Qué de todo esto fué lo de ayer? Todo. Lo primero se revela en todos los escritos que con carácter oficial, dando órdenes dictatoriales, descortesés, impropias de la mesura de una autoridad, hemos tenido á la vista. Lo segundo, porque con lamentable desconocimiento de lo equitativo y de lo justo, se ha entrado á saco en el vedado camino de la seguridad personal. Lo tercero porque en consideración á las mismas interinidades de las que se hizo portea-standarte para suplicar inconcebibles atenciones, en quien procedía como mandatario fiel, no se debió nunca rogar á Dios con la diestra para aplastar á mansalva con la izquierda. Alcaldada llamamos á lo tercero y alcaldada soberana resultó, dispensable solamente por tener el carácter de alcaldada interina.

¡Qué tremenda lección la recibida ayer por nuestro bondadoso amigo Sr. Sánchez Boix! Fijese: al lado suyo y de sus dictadas ó impremeditadas disposiciones, aconsejadas quizá por algún cerebro enfermo, la amistad ficticia, el afecto mercenario, le rodeaba todo lo que responde al interés presente ó futuro. Al lado de aquellos en que él viera victimas de su ridículo amor propio satisfecho, el cariño, la amistad, la consideración, el respeto de todos aquellos que ajenos por completo á las pasiones de bajo vuelo, se inclinaban á lo bueno por ser bueno, apartándose y protestando

de la violencia de procedimientos que fundan su apoyo en el tesón de mantener el craso error, de que la autoridad no se equivoca, aunque se equivoque: de que la autoridad puede faltar impunemente á sus compromisos, de que la autoridad puede en fin hacerlo todo sin menoscabo de sus prescripciones.

Lástima y grande nos inspira quien tal piensa. Nuestro alcalde interino, no piensa así seguramente: sus consejeros pudieron producir con sus desacertadas indicaciones un día de luto en Elche, no fué así, porque las hidalgas condiciones de este generoso pueblo rebasando los límites de la más plausible prudencia, no puso al consumatum est de la autoridad, el consumatum est á que se tiene derecho cuando se atropellan todos los de los demás.

## LOS DISCOLOS

*Definición.*—Llaman *discolos*, á los accionistas de *La Eléctrica Illicitana*, que se caracterizan por no servir á las órdenes de ningún cacique, y por estar formalmente decididos á que en la ciudad de Elche empiece la verdadera regeneración.

Los *discolos* son aquellos hombres que al saber que el Ayuntamiento debía por alumbrado público á dicha sociedad, más de 53.000 pesetas, protestaron enérgicamente é hicieron triunfar una proposición que decía: «que si el Ayuntamiento seguía no pagando, que se le apagaria la luz». Y esto es muy justo, racionalísimo. El Ayuntamiento se comprometió en un contrato solemne á pagar. Y *La Eléctrica* á dar luz. ¿Con qué derecho pide el Ayuntamiento que le den luz si deja de pagar hasta el extremo de arruinar á una sociedad como *La Eléctrica Illicitana*?

En esto se han apoyado los *discolos* para hacer su campaña brillantísima, enérgica y honrada, hasta el extremo de exponerlo todo á las iras de los déspotas, sacrificando la tranquilidad de sus familias, su libertad, sus conveniencias particulares, para conseguir, como lo han conseguido, sentar un precedente: que en Elche no todos son pasteleiros, no todos son cobardes, existe por fortuna quien hace frente á los manejos de ciertos Maquiavelos de guardarropía, quien no dobla el espinazo hipócritamente ante una vara con borlas, quien está decidido á que termine en esta ciudad el espantoso servilismo que convierte a los ciudadanos libres en manada de borregos.

Los *discolos* han pedido arreglo al señor Alcalde, han pedido con el mayor respeto que el Ayuntamiento no diera lugar á que *La Eléctrica Illicitana* se hundiera en la ruina y en la quiebra. Nada han conseguido con las mejores palabras, las mejores intenciones, y con el alma llena de buena fé. Los *discolos* han recibido gran número de comunicaciones de la Alcaldía, parecidas por su tono y estilo a los bandos de Murat. Los *discolos* se han llenado de razón, se han revestido de prudencia. Y cuando ya

no era decoroso sufrir más humillaciones, cuando ya no podían seguir buscando transacciones y arreglos sin faltar á los acuerdos solemnes de la junta general y al honor de caballeros, han decidido no dar más luz al Ayuntamiento.

Y el señor Alcalde, que no paga, ha ido al domicilio de *La Eléctrica Illicitana*, y ha encontrado allí á los *discolos*, tranquilos, dispuestos á defender los intereses de la sociedad, como saben hacerlo los hombres dignos.

Y el señor Alcalde dispuso que prendieran al gerente de los *discolos* D. Alfredo Llopis, que ingresó en la cárcel con la conciencia tranquila, con el aplauso de todo un pueblo.

Y el señor Alcalde mandó detener á D. Francisco Torregrosa, director electricista, que también ingresó en la cárcel, demostrando su honradez.

En otro lugar de este extraordinario, pueden ver nuestros lectores la relación de los hechos escandalosos ocurridos en Elche en el día de ayer. ¡Página triste para el caciquismo! ¡Página gloriosa para los hombres de bien!

Juzgue el pueblo illicitano. Ya puede distinguir á los que saben defender á una sociedad honrada, á los que tienen energía para no dejarse aplastar sin razón ni derecho.

Sirva de ejemplo, de provechosa enseñanza lo ocurrido.

## DOS PERSONAS DISTINTAS

SIENDO SOLO UNA LA VERDADERA

El alcalde Sr. Sánchez Boix que dispuso se encendiese el alumbrado público y luego que se apagara el particular, fué uno de los accionistas concurrentes á la Junta general de «La Eléctrica Illicitana», celebrada el 9 del actual y en la que por unanimidad se acordó se suspendiera el alumbrado público, pero no el particular, en el caso que la comisión nombrada no pudiera llegar á un arreglo con el Ayuntamiento.

El propio Sr. Sánchez Boix en la sesión ordinaria que celebró el sábado el Ayuntamiento, manifestó que no había resultado arreglo con la comisión de la «Eléctrica».

Quisiéramos saber si el Sr. Sánchez Boix cree que ha obrado bien como accionista ó como alcalde.

ALICANTE: 1900

IMP. DE MANUEL Y VICENTE GUILJARRO

Plaza del Progreso 5